

100 DÍAS DE BIDEN

100 días de Biden: Mucho ruido y pocas nueces para Ecuador

Cintia Quiliconi
Renato Rivera Rhon
Abril 2021

Los 100 días de la presidencia de Joe Biden en Estados Unidos (EEUU) marcan el retorno al multilateralismo y a una política exterior institucionalizada en el Departamento de Estado. Aunque el presidente propone un significativo cambio de tono, buscando reponer el prestigio internacional que su país ha perdido y alejándose de la diplomacia coercitiva que ejerció Trump, los fuertes constreñimientos domésticos y la tradicional política exterior bipartidista hacia la región parecerían dejar un limitado margen de maniobra para propulsar un cambio profundo en las relaciones con América Latina y Ecuador.

Latinoamérica y, especialmente Sudamérica, no son prioridad en el tablero mundial de EEUU. Biden ha concentrado sus esfuerzos en la relación con China y Rusia, el acercamiento con la Unión Europea, el conflicto de Medio Oriente, así como los asuntos geopolíticos en el mar de China. Aunque el país del Norte continúa siendo uno de los actores más relevantes en el hemisferio, el contexto internacional ha cambiado mucho debido al creciente rol de China, no sólo como gran importador de *commodities* latinoamericanos, sino también como inversor en sectores estratégicos. En los últimos años, Beijing ha ofrecido cooperación económica al tiempo que EEUU ignoró y maltrató a la región durante la administración Trump. Por ello, Sudamérica debe navegar con pragmatismo este escenario, evitando las marcadas ideologizaciones y alineamientos.

La política exterior estadounidense ha retomado la institucionalidad con el Departamento de Estado, pero se requiere estar atento a la participación del Senado que presenta una marcada división interna. ¿Qué puede proyectar ese escenario para Ecuador? La respuesta no es simple, pero se pueden mencionar las tendencias tradicionales de los últimos años y que difícilmente serán modificadas en la política exterior. A saber: el tema del financiamiento al desarrollo, el migratorio, la competencia por el incremento de las inversiones de China, la continuidad de las agendas comerciales, y el papel de la seguridad en el combate al narcotráfico y el crimen organizado. Todo esto bajo un contexto pandémico y con ausencia de líderes regionales para establecer un diálogo sostenido.

Los primeros 100 días de la administración del presidente Biden requieren una reflexión sobre todo en el marco del cambio de

gobierno para Ecuador. A partir del 24 de mayo que se posiciona la administración de Guillermo Lasso, el país requerirá de una política exterior pragmática que evalúe los riesgos de la relación con distintos actores, pero especialmente con EEUU y China por el carácter estratégico que representan estos países. Un reto evidente será mantener la autonomía en la esfera regional y global para sacar provecho de ambos actores.

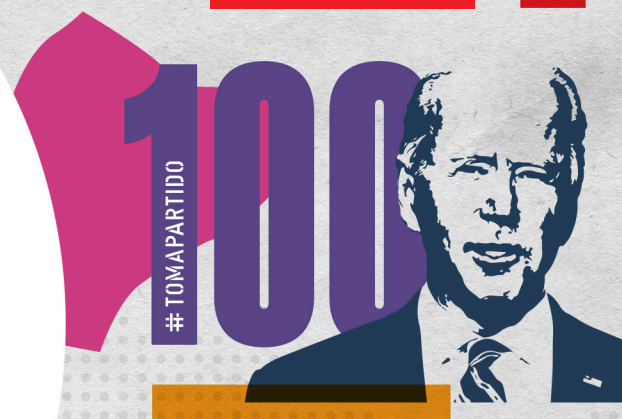
ECUADOR Y EL GOBIERNO DE BIDEN

Desde la presidencia de George W. Bush, América Latina perdió importancia y primó muchas veces el enfoque de patio trasero. Sin embargo, con el retorno de la agenda neoliberal en algunos gobiernos latinoamericanos, EEUU recobra paulatinamente esa centralidad para algunos países.

En el marco de la profunda crisis económica y sanitaria en toda la región, y un escenario polarizado y con elecciones en Chile, Ecuador, Nicaragua y Perú, varios países esperan que Biden abra un nuevo momento de cooperación, más aún en un escenario en que el regionalismo se encuentra en un proceso de crisis y estancamiento. La actitud menos desafiante de Biden es clave para activar la diplomacia presidencial en cumbres regionales y fortalecer programas de cooperación.

Las elecciones del 11 de abril marcaron el retorno de la derecha al Ecuador. El presidente electo Lasso enfatizó en campaña su interés por establecer políticas de libre comercio, fue crítico hacia el gobierno de Maduro y destacó una agenda prioritaria de alianza con EEUU. Se espera también que el nuevo gobierno mantenga su participación en el Grupo de Lima, la Comunidad Andina, el Prosur y continúe las negociaciones para ser miembro pleno de la Alianza del Pacífico, ratificando la estrategia de regionalismo abierto y liberal planteada por el presidente Moreno.

El nuevo presidente que proviene del sector bancario, es liberal en el plano económico y conservador en lo social, asumirá funciones con un Estado fuertemente endeudado, altos niveles de pobreza y una pésima gestión de la salud pública. La deuda externa requerirá una negociación permanente con los principa-



**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**

les acreedores y organismos internacionales para afrontar la crisis. Para EEUU, la figura de Guillermo Lasso aparece como cercana para hacer frente a los intentos chinos que generaron una fuerte competencia en el plano energético y de comunicaciones. Seguramente, EEUU se constituirá como el actor más importante de la política exterior del Ecuador por varias razones.

Primero, EEUU es el segundo socio de exportaciones no petroleras de Ecuador con un 82% de pequeñas, medianas y grandes empresas no petroleras (Primicias 2021). Dado el discurso aperturista de Lasso, se buscará continuar el proyecto que comenzó Moreno de negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC). Segundo, entre 2018 y 2021, EEUU retomó su rol protagónico de asistencia en seguridad y defensa, siendo uno de los principales donantes de equipamiento a la Policía, la Fiscalía y las Fuerzas Armadas para el combate al narcotráfico y al crimen organizado y se espera que Lasso refuerce esa cooperación. Finalmente, la enorme deuda generada durante el gobierno de Moreno planteará un desafío importante al equipo económico de Lasso que difícilmente romperá esa dependencia lógica bilateral.

COMERCIO

La dependencia de las ventas anticipadas de petróleo a China plantea un panorama comercial poco favorable para la exportación en ese sector hacia EEUU. Si bien el Ecuador no es significativo para el comercio estadounidense, dicho país constituye el segundo socio de exportaciones no petroleras. Por ello, el nuevo gobierno fomentará la implementación de la Primera Fase del Acuerdo Comercial entre ambos Estados mediante el Acuerdo Marco de Referencia de Comercio e Inversión firmado en 2020. Si bien el Acuerdo no constituye un TLC, si podría representar el primer paso para la firma de uno, por lo cual se espera impulsar esta negociación aunque la aprobación pasará por la nueva Asamblea de Ecuador, donde el nuevo partido oficialista carece de mayoría parlamentaria y los posibles acuerdos con la centro izquierda y los indígenas en esta materia serán complejos.

El Acuerdo de Primera Fase no requiere aprobación legislativa y tendrá vigencia hasta 2022 y consta de cuatro capítulos que no abordan temas considerados sensibles. La Cámara de Comercio y la Federación Ecuatoriana de Exportaciones seguramente harán *lobby* con Lasso para negociar un TLC y así recuperar la pérdida económica de exportación debido a la ausencia de un acuerdo (Camae 2021). Este será un tema importante en la relación con EEUU como ya ha manifestado Lasso, pero desde la perspectiva Biden no se vislumbra un abierto apoyo a nuevos TLCs puesto que no ha revertido drásticamente las políticas proteccionistas de Trump. De hecho, la nueva representante de comercio de EEUU, Katherine Tai, ha declarado que su país se focalizará en asegurar que los acuerdos comerciales protejan los derechos e intereses de los trabajadores norteamericanos, más que de los exportadores y consumidores (Swanson, 2021).

Este tema será central para Ecuador porque tendrá que analizar la mejor alternativa posible para un acuerdo negociado en

caso de que EEUU acceda a esa negociación y obtenga autorización del Congreso. En ese ejercicio, el Ecuador deberá estudiar la experiencia obtenida con el Acuerdo Multipartes firmado con la Unión Europea. Impulsar el Acuerdo podría traer beneficios a los sectores agroexportadores, agroindustriales y pesqueros. Sin embargo, el gobierno tendrá que atender los diversos intereses de pequeños agricultores y de los sectores de maquinaria, metales, y agroquímicos que pueden verse afectados por un TLC. Además, tendrá que fortalecer varios temas regulatorios como aduanas, inversiones, estándares laborales y medioambientales que exigen este tipo de TLCs más aún en el nuevo momento proteccionista a nivel internacional.

SEGURIDAD

La cooperación en seguridad para Sudamérica estará enfocada en donar equipamiento, infraestructura y asistencia técnica para combatir la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado. La Casa Blanca continuará el enfoque histórico de reducir la oferta de drogas y golpear a las organizaciones criminales desde la fuerza pública. Sin embargo, se espera que durante el gobierno de Biden, la cooperación enfoque su atención en fortalecer los ministerios públicos (fiscalías); instrumentos que permitirán tener mayor acceso a las investigaciones en casos de tráfico de drogas, a corrupción y, fundamentalmente, limitará una potencial rendición de cuentas y politización de la cooperación desde el ejecutivo y legislativo.

En campaña, Biden enfatizó la necesidad de concentrar la ayuda para reducir la violencia y la capacidad de respuesta de los Estados en el Triángulo Norte. Por ende, se buscará inyectar más recursos para Centroamérica, subregión estratégica para el crimen organizado por ser territorio de paso de drogas al mercado estadounidense. La nueva administración estadounidense tendrá que afrontar nuevos cambios en la legislación mexicana que obliga a los organismos de seguridad a una rendición constante de cuentas, que incluirá aquellas acciones realizadas con servicios de inteligencia y narcóticos.

En el área Andina, tampoco se esperan transformaciones significativas. El gobierno de EEUU continuará y reparará las relaciones bilaterales con Colombia, manteniendo la meta acordada de reducir los cultivos de coca y la producción de cocaína en el país cafetero hasta finales de 2023 (Insight Crime, 2021). Este desafío presentará un dilema para la Casa Blanca por dos razones; por un lado, existirá la presión para retomar la erradicación aérea de cultivos de coca, tema aún pendiente en el gobierno de Biden, por otro lado, esa medida generará críticas a su postura ambientalista y de consecuencias cancerígenas para el ser humano que han sido advertidas por la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, la participación y respaldo de Biden para la ejecución del Plan Colombia en 2001, su postura frente a la producción y tráfico de drogas, y la presión del Partido Republicano, probablemente constituirán factores que llevarán posiblemente a los EEUU a promover desarrollar la propuesta del gobierno de Duque.

En caso de que el gobierno de Biden respalde reanudar las aspersiones aéreas, Ecuador tendrá que establecer una estra-

tegia diplomática de diálogo con el vecino y con los EEUU porque tiene debido al complejo historial diplomático que llevó al Ecuador a demandar a Colombia ante la Corte Internacional de Justicia por experiencia en las consecuencias negativas de las aspersiones en la frontera norte entre 2005 y 2012. En el año 2008, por ejemplo, el Gobierno nacional anunció que demandó la demanda a Colombia ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya por las fumigaciones aéreas con el herbicida glifosato para erradicar las plantaciones de coca en su lado de la frontera común.

El Ecuador es un territorio estratégico para el acopio y envío de cocaína a Estados Unidos debido a las facilidades geográficas que posee y la infraestructura aérea y marítima que ha desarrollado en los últimos años, sin dejar de mencionar la dolarización de su economía. Desde esa perspectiva, la interdependencia no deseada que mantiene con Colombia, en relación a los efectos regionales del crimen organizado, constituirá un elemento clave para que el gobierno de Biden sugiera una mayor coordinación entre ambos países para reducir la oferta de drogas hacia el mercado estadounidense.

El presidente electo Lasso ya dio el primer paso al visitar a su homólogo en Bogotá en el mes de abril. Esta visita envió un mensaje positivo a Estados Unidos sobre los intereses del Ecuador para reducir el tráfico internacional de drogas y respaldar las investigaciones realizadas desde la fiscalía de Colombia sobre el supuesto financiamiento de la campaña del candidato Corréista por parte de grupos armados organizados de Colombia.

El mensaje ecuatoriano desobede a incrementar la cooperación y fortalecer las relaciones con EEUU es una realidad en materia de seguridad nacional y regional. Desde hace tres años, funciona en Quito la Oficina de Cooperación de Seguridad (OCS) del Departamento de Defensa y la Oficina de Asuntos Antinarcóticos y Aplicación de la Ley (INL) del Departamento de Estado. Ambas oficinas han incrementado las donaciones en equipamiento a las Fuerzas Armadas, Fiscalía y Dirección Nacional de Investigaciones Antidrogas de la Policía para reducir el tráfico de drogas. Asimismo, se esperaba que la relación continúe este rumbo y presione a un paulatino incremento de las ya autorizadas operaciones de inteligencia electrónica y monitoreo contra el narcotráfico, mediante sobrevuelos de aeronaves estadounidenses Orión P3-C y AWACS en mar territorial de las Islas galápagos y zonas continentales del Ecuador.

Es muy probable que el gobierno de Lasso mantenga en la cooperación bilateral, el protagonismo de las agendas policiales y militares, así como de la Fiscalía General del Estado como actores privilegiados de la política exterior con la administración estadounidense. En este asunto estratégico, tendrá que tomar en cuenta las prácticas políticas de los años noventa en temas de seguridad exterior que se caracterizaron por una limitada rendición de cuentas y un reducido monitoreo legislativo que produjo daños colaterales al país (Quiliconi y Rivera 2019).

El interés de EEUU por fortalecer las relaciones en el campo de la seguridad con el gobierno de Lasso importa por tres motivos. Primero, porque es fundamental reducir la dependencia

china que tiene Ecuador con respecto al armamento militar comprado y donado entre 2008 y 2016 durante el gobierno de Correa. Segundo, porque a EEUU le interesa ejecutar los préstamos del IDFC en el sector de la video-vigilancia, con el objetivo de reducir la dependencia tecnológica china que tiene el Servicio Integrado de Seguridad conocido como ECU 9111. Para la ejecución de esta estrategia, se esperaría a que el gobierno de Biden revise el Memorando de Entendimiento firmado con la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional (IDFC)² por Trump y Moreno. Tercero, porque ratificará la prioridad de la agenda de seguridad ecuatoriana al tráfico internacional de drogas sobre los problemas de seguridad interna (ciudadana) relacionados al incremento de homicidios, el microtráfico y el debilitado tejido social.

FINANCIAMIENTO Y TECNOLOGÍA

En los próximos años, la IDFC tendrá un papel protagónico para desplegar capital estadounidense en los países latinoamericanos y reducir la dependencia de préstamos chinos en la región. La Corporación buscará refinanciar los proyectos clave de infraestructura construidos durante el boom de los *commodities* y financiar proyectos destinados a reducir la inmigración ilegal hacia los Estados Unidos. Los rezagos de la política de Trump prevén que la asistencia mantenga una lógica de préstamo a los proyectos estratégicos mediante la privatización de activos y condicionalidades de acceso para evitar la tecnología china, especialmente en sectores como seguridad, refinadoras, hidroeléctricas, puertos, aeropuertos, etc.

Esta política se aplicará para el nuevo gobierno de Ecuador, con quien la IDFC firmó un acuerdo en enero de 2021 que busca “apoyar la inversión extranjera privada” (Boehler 2021). Este acuerdo financiará, mediante préstamos, proyectos por 3.500 millones de USD y será estratégico para EEUU para frenar el expansionismo chino en Ecuador. De hecho, el representante de la Corporación recalzó que el Acuerdo “refinanciará la deuda depredadora con China y ayudará al Ecuador a mejorar el valor de sus sectores estratégicos” mediante la entrega de préstamos que permitirán liberar al Ecuador de los contratos por venta anticipada de petróleo con China (Rocha 2021). Es decir, el préstamo pone condiciones respecto al acceso casi exclusivo de empresas de EEUU a la expansión de tecnología 5G por intermedio de la monetización de la empresa pública de telecomunicaciones (CNT), la venta de las antenas de telecomunicaciones, la renovación de equipos y cámaras de vigilancia del ECU 911 y, la concesión o delegación a empresas de EEUU de pozos petroleros o proyectos energéticos como la Central Hidroeléctrica ‘Sopladora’.

1 Esta institución fue creada en 2012 con transferencia de conocimiento de la empresa estatal CEIEC y Huawei y financiada mediante el Banco de Desarrollo de China (Xinhua, 2018).

2 Creada en 1971 y modificada por Ley en 2018, la IDFC es una institución financiera de desarrollo del gobierno de Estados Unidos. La agencia apoya a las compañías estadounidenses a invertir en el exterior, complementa a las mismas en términos de riesgos y busca el desarrollo económico en mercados nuevos y emergentes. Dentro de este Memorando se espera incluir una cláusula que modifique el uso de la tecnología de Huawei que controla el software y el sistema cerrado con 4.300 cámaras en territorio nacional.

De acuerdo a Heine y Gallagher (2021), el IDFC ha proyectado la criticada condicionalidad de los préstamos de instituciones financieras occidentales a nuevos extremos, generando dos grandes condiciones para el Ecuador. Primero, el Ecuador se comprometerá a no utilizar ningún tipo de tecnología china en sus telecomunicaciones, y segundo, se privatizarán activos del sector público por un monto equivalente al préstamo (Heine y Gallagher 2021). La condicionalidad retoma las viejas, pero renovadas prácticas del Consenso de Washington enfocadas en la privatización de activos estatales, la generación de ganancias hacia los grandes consorcios extranjeros, el desfinanciamiento del Estado y la reducción del aparato público.

Tomando en consideración que el gobierno de Lasso apoya la monetización de activos estatales para atraer mayor inversión extranjera, se esperaría la implementación inmediata de este Acuerdo que apoyará a cubrir el déficit por venta anticipada de petróleo y facilitará los plazos de pagos de deuda externa. En resumen, el Estado ecuatoriano entrará en un modelo intensivo de privatizaciones, como respuesta a las políticas económicas mantenidas en campaña y por la necesidad de liquidez inmediata para cumplir con los compromisos del financiamiento internacional.

MIGRACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

Estas agendas que son centrales para el gobierno de Biden no tienen tanta relevancia para Ecuador. Para la economía ecuatoriana el tema migratorio es importante porque las remesas constituyen una de las fuentes de ingreso nacional de divisas que sustenta a miles de familias. En ese sentido, las políticas emprendidas por Biden no representan hasta el momento una mayor diferencia respecto a las establecidas por el ex Presidente Obama. Sin embargo, el gobierno de Lasso tendrá que estar sujeto a tres factores centrales vinculados con el tema migratorio; primero, la contingencias que presente la economía estadounidense y su nexos con el desempleo que afecta a los migrantes ecuatorianos, segundo, el enfoque securitario que permanece constante sobre el incremento del tráfico ilícito de migrantes y la movilidad humana en general. Finalmente, el tema migratorio de los migrantes venezolanos que ha recibido Ecuador es importante ya que recientemente el secretario de Estado Blinken ha agradecido la recepción de más de 430000 migrantes de ese país y ha manifestado la voluntad de ayudar con las necesidades humanitarias en este tema.

El anuncio de Biden de retornar al Acuerdo del Clima de París y de promover una agenda de cooperación ambiental en América Latina tiene implicaciones importantes para Brasil, con quien el nuevo gobierno ha mostrado distanciamiento. No obstante, la estrategia emprendida por Joe Biden durante la Cumbre del Cambio Climático da para pensar que EEUU optará por una estrategia multilateral por sobre estrategias puntuales hacia América Latina o Sudamérica. Esta agenda por lo tanto, no pareciera ocupar un lugar prioritario dentro de los temas de política exterior entre Ecuador y Estados Unidos, excepto por el tema del glifosato ya abordado. Luego del fracaso del gobierno de Correa para conservar la reserva del Yasuni y la adopción de una política neo extractivista (Acosta 2012), es

poco probable que EEUU reemplace a la cooperación europea en materia ambiental. Sin embargo, es posible que el gobierno de Biden incremente el financiamiento a proyectos e iniciativas específicas de conservación desde el Senado estadounidense a través del financiamiento a ONGs estadounidenses que trabajan en esos campos en el país.

EN SÍNTESIS

El gobierno de Biden contará con un aliado para llevar a cabo sus políticas regionales de cooperación en materia económica y de seguridad. No obstante, hay que considerar que el gobierno de Lasso afrontará una asamblea dividida con un alto número de asambleístas afines al expresidente Correa, representantes de Pachakutik y de la Izquierda Democrática. Esta división estará presente en la discusión de temas claves como el potencial Acuerdo Comercial, la venta/privatización de activos estatales comprometidos previamente con el IDFC y la fumigación aérea de cultivos de hoja de coca en la frontera entre Colombia y Ecuador.

Si bien el gobierno ecuatoriano mantendrá excelentes relaciones con EEUU en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, se espera que la agenda de política exterior en este campo sea difícil de consensuar. La naturaleza fragmentada, la carencia de mayorías partidarias, el radicalismo ideológico de ciertos sectores políticos y el carácter conflictivo de la cultura política ecuatoriana, serán elementos que generarán problemas en las relaciones con los EEUU.

Es notorio que Biden en sus primeros 100 días de gobierno demostró el retorno protagónico del Departamento de Estado y de otras instituciones vinculadas a la política exterior latinoamericana. En ese campo, el gobierno de Lasso requerirá construir una política exterior pragmática e institucionalizada, acorde a los intereses nacionales que evalúe al mismo tiempo los riesgos políticos y económicos de la relación bilateral, las consecuencias y limitaciones de posibles créditos futuros y, fundamentalmente, la capacidad de relacionarse de manera autónoma a nivel regional e internacional. Este aspecto resulta fundamental y estratégico en el contexto pendular de la disputa geopolítica entre China y EEUU.

Si la cooperación bilateral con EEUU está normada por la competencia con China, entonces el crecimiento regional será mirado como un juego de suma cero y países como el Ecuador tendrán menos posibilidades de recibir préstamos de los bancos de desarrollo chinos que cuentan con muchos más recursos que los 60.000 millones de USD de capital de la IDFC. La disputa entre ambas economías debe asumirse con pragmatismo, autonomía y sin ingenuos alineamientos ideológicos para sacar provecho de la competencia geopolítica y geoeconómica de China y Estados Unidos.

FUENTES

Acosta, Alberto (2012). "Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo". *Extractivismos: Conceptos y tendencias*. Consultado el 30 de marzo de 2021: <http://extractivismo.com/2012/03/ecuador-del-extractivismo-al-neo-extractivismo/>

Andalou Agency (AA) (2021). "Will Biden return to multilateralism in South America?". Consultado el 21 de marzo de 2021: <https://www.aa.com.tr/en/americas/will-biden-return-to-multilateralism-in-south-america/2127294#>

Cámara Marítima del Ecuador (2021). "Pérdidas en exportación sumarían hasta \$1000 millones por falta de acuerdo comercial con EEUU". Consultado el 29 de marzo de 2021 en: <http://www.camae.org/exportaciones-no-petroleras/perdidas-en-exportacion-sumarian-hasta-1000-millones-por-falta-de-acuerdo-comercial-con-eeuu/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). "Evaluación de los posibles efectos de un acuerdo comercial entre Ecuador y los Estados Unidos". Documentos de proyectos (LC/TS.2020/176. Versión digital disponible: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46597/S2000846_es.pdf

El País (2008). "Ecuador demanda a Colombia en La Haya por las fumigaciones en la frontera". 31 de marzo de 2008. Visitado el 23 de marzo de 2021 en: https://elpais.com/internacional/2008/03/31/actualidad/1206914416_850215.html

IDFC (2021) "IDFC and Ecuador sign framework agreement to support development, private sector investment". Consultado el 23 de marzo de 2021: <https://www.dfc.gov/media/press-releases/dfc-and-ecuador-sign-framework-agreement-support-development-private-sector>

Fedexpor (2021). "En perspectiva: Acuerdo Comercial de Primera Fase con Estados Unidos". Consultado el 28 de marzo de 2021. Versión digital disponible en: <https://www.fedexpor.com/el-acuerdo-comercial-de-primera-fase-con-estados-unidos-y-el-inicio-de-una-negociacion-bilateral/>

Gedan, Benjamin "In Latin America, U.S. Popularity is Already Bouncing Back". *Foreign Policy Magazine*. Consultado el 25 de marzo de 2021: <https://foreignpolicy.com/2021/02/19/latin-america-united-states-diplomacy-regional-cooperation/>

Goerder, Gabrielle (2021). "Estados Unidos envía mensajes contradictorios sobre aspersión aérea en Colombia". *Portal Insight Crime*. Consultado el 27 de marzo de 2021: https://es.insightcrime.org/noticias/eeuu-envia-mensajes-contradictorios-aspersion-aerea-coca-colombia/?fbclid=IwAR1NA8CPb-NOWKIZbD28N3dv-549iNHTyDM4yFum-C22z_WoZ1uHtjl-OJMb8

Heine, Jorge y Gallagher, Kevin (2021). "Biden debe cancelar acuerdo de préstamo del IFDC a Ecuador". Consultado el 24 de marzo de 2021: https://elpais.com/opinion/2021-02-05/biden-debe-cancelar-acuerdo-de-prestamo-de-ifdc-a-ecuador.html?event_log=fa&prod=REGCRART&o=cerrado

Londoño, Ernesto (2021). "Biden's Plans for Latin America: End 'Bully Dictating Policy'. *The New York Times*. Consultado el 24 de marzo de 2021: <https://www.nytimes.com/2020/10/27/world/americas/joe-biden-latin-america-policy.html>

Mars, Amanda (2021). "Biden impulsa un complicado giro en la política de Estados Unidos hacia América Latina". *Diario 'El País'*. Consultado el 23 de marzo de 2021: <https://elpais.com/internacional/2021-03-09/biden-impulsa-un-complicado-giro-en-la-politica-de-estados-unidos-hacia-america-latina.html>

Primicias (2021) "Comité del Senado de Estados Unidos da espaldarazo a relación con Ecuador". *Diario Digital 'Primicias'*. Consultado el 26 de marzo de 2021: <https://www.primicias.ec/noticias/politica/resolucion-senado-eeuu-relacion-ecuador/?fbclid=IwAR1YOMzWRucIBo5jxirqGqdcG640LrRf-F5HbsD8yrs8tSMoyZW56-hwxvk>

Primicias (2021). "Ecuador y Estados Unidos firman un acuerdo comercial de primera fase". Consultado el 29 de marzo de 2021 en: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ecuador-estados-unidos-firma-acuerdo-fase/>

Quiliconi, Cintia y Rivera Rhon, Renato (2019). "La Elipsis de la Política Exterior en Ecuador: Del Regionalismo Autonómico al Neoliberal". *Análisis Carolina*, 23. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/10/AC-23.pdf>

Rocha, Jorge Antonio (2021). "Ecuador secures historic deal with US development bank". Consultado el 24 de marzo de 2021: <https://www.aa.com.tr/en/americas/ecuador-secures-historic-deal-with-us-development-bank/2110590>

Swanson, Ana (2021) "In Washington Free Trade is No Longer Gospel" *The New York Times*. Consultado el 15 de abril de 2021: <https://www.nytimes.com/2021/03/17/business/economy/free-trade-biden-tai.html>

The Biden Plan to Build Security and Prosperity in Partnership with the People of Central America (2021). Consultado el 21 de marzo de 2021: <https://joebiden.com/centralamerica/>

The Economist (2021). "Biden's muddle on immigration". *The Economist Magazine*. March Edition. Consultado el 28 de marzo de 2021: <https://www.economist.com/leaders/2021/03/20/bidens-muddle-on-immigration> - Xinhua (2018). "Feature: Chinese technology brings falling crime rate to Ecuador". *Xinhua Net*. Consultado el 27 de marzo de 2021: http://www.xinhuanet.com/english/2018-01/19/c_136908255.htm

Cintia Quiliconi es Profesora del Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación de FLACSO Ecuador. Editora senior de la Enciclopedia Oxford de Estudios Internacionales. Presidenta de la región de América Latina y el Caribe en la International Studies Association (ISA) (2021-2023). PhD en ciencia política y relaciones internacionales por University of Southern California. Master en Ciencia Política por New York University y en Relaciones Internacionales por FLACSO-Argentina. Sus temas de investigación y docencia se centran en el regionalismo latinoamericano, la economía política internacional del Sur Global, el comercio internacional y los BRICS. Cintia se ha desempeñado como investigadora del CONICET y como asesora de la Secretaría de Agricultura y de la Secretaría de Industria y Política Comercial en Argentina. También ha sido consultora para el Banco Mundial, BID y el PNUD.

Renato Rivera Rhon tiene una Maestría en Relaciones Internacionales por el Institut Barcelona d' Estudis Internacionals (IBEI) y una Maestría de Investigación en Estudios Internacionales en Flacso-Ecuador. Es columnista de opinión en la Revista Plan V y ha sido becario de Fundación Carolina. Renato ha representado al Ecuador en organismos regionales como la Comunidad Andina, la Organización de Estados Americanos (OEA), El Foro Para el Progreso de América del Sur (Prosur) y la Unión Suramericana de Naciones (Unasur). Sus líneas de investigación están centradas en el Regionalismo Latinoamericano, la Delincuencia Organizada Transnacional y la Economía Política del Crimen Organizado. Actualmente se desempeña como Investigador de la Red Latinoamericana de Análisis de Seguridad y Crimen Organizado (Relasedor).

La **Fundación Friedrich Ebert** (FES) fue creada en 1925, y es la fundación política más antigua de Alemania. Es una institución privada y de utilidad pública, comprometida con el ideario de la democracia social. La fundación debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido, y da continuidad a su legado de hacer efectivas la libertad, la solidaridad y la justicia social. Cumple esa tarea en Alemania y en el exterior en sus programas de formación política y de cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

Toma Partido es una plataforma para la construcción de análisis, iniciativas y alianzas políticas y sociales amplias hacia el fortalecimiento y una transformación democrática emancipadora y feminista de los partidos políticos progresistas de América Latina y el Caribe. Es una invitación y una iniciativa de todas las oficinas de la Friedrich-Ebert-Stiftung en la región.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung o las de la organización para la que trabajan los/as autores/as o las de las entidades que auspiciaron la investigación.

CONTACTO

Friedrich-Ebert-Stiftung | Toma Partido

Plaza Cagancha 1145 Piso 8 · Montevideo · Uruguay

Coordinación del Proyecto Toma Partido:

Dörte Wollrad y Viviana Barreto | FES Uruguay

Ingrid Ross y Argerie Sánchez | FES América Central

Coordinación de publicaciones:

Jandira Dávila y Susana Baison

Diagramación | Cooperativa de Trabajo SUBTE

Más información:

toma-partido.fes.de

Contacto:

tomapartido@fes.de